

Humanidad Obrera

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 171.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 * 26 de mayo de 1949 * Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

El discurso de Franco ante el coro de las llamadas Cortes

Una confesión de bancarrota y un servil ofrecimiento de garantías e innobles servicios a Wall Street

NUEVA PRUEBA DE LOS PELIGROS DE GUERRA PARA ESPAÑA

Al abrir las nuevas sesiones de este coro del Pardo con título de Cortes, Franco cuya incontinencia oral se agrava a medida que se agrava la crisis económica que atenaza al régimen, ha pronunciado un kilométrico discurso difuso, irrisorio y sombrío. Agudización de todos los problemas, atolladero económico, ofrecimiento impudico de España, sus bienes y sus hombres a los señores del dólar que preparan la guerra: ésta es la impresión de conjunto que de la lectura de la farragosa perorata se recibe.

Impelido por las exigencias de reapertura hace referencia el dictador a los hechos de las calamidades que a alguno cae sobre el pueblo. ¿Solución o mejora, por mínima que fuese, para cualquiera de ellas? Sería vano buscar nada semejante en la profusa disertación del orador que pasa por estas cuestiones como sobre ascuas para irse a las primeras de cambio por los cerros de Ubeda con el fin final de añadir el sarcasmo al estrago de su obra; pues sangriento sarcasmo y no otra cosa son las palabras con que cierra esta desoladora parte del discurso: «Unos cien gruesos tomos componen el estudio de las necesidades y aspiraciones españolas. Su análisis ha de llenar a los españoles de optimismo...»

Actos no, ni barruntos de ellos, como no sean para empeorar la ya imposible vida del pueblo; miserables promesas en incommensurables alardes de demagogia cada día más burda y odiosa.

Peró la demagogia es falsa moneda que con el uso acaba por perder el baño que disimula el plomo. Esta vez el tirano ya no se atreve a hablar de bienestar para los españoles de hoy sino «para las generaciones que nos sigan». El discurso, de tonos defensivos, pese a sus gárgüles desplantes marcados por la irritación que producen el fracaso y la impotencia propios, es una clara confesión de que la catástrofica situación creada por el régimen se agrava progresiva e inevitablemente no sólo para la clase obrera y las masas del pueblo sino para amplios sectores de la pequeña y media burguesía. Es, en fin, una nueva y concluyente demostración de que un régimen como el franquista, cuya política, por el naturalidad del mismo, tiende en todos los casos e indefectiblemente a proteger e incrementar los privilegios y beneficios de los grandes financieros y terratenientes y de las castas parasitarias, no puede dar a ninguno de los problemas del pueblo solución ni siquiera alivio.

UN parche económico aplicado por los imperialistas yanquis es la única salida que ve el régimen a su situación. Franco lo subraya en el discurso con repitidas, y desesperadas apelaciones a Wall Street. La parte dedicada a la política exterior —si es que a la postulación impudica ofreciendo la patria en prenda se le puede llamar política— bastaría para llenar de oprobio a un régimen. Franco lo inicia con embustes de calibre desconocido hasta para las baterías de la propaganda goebelliana e inmediatamente comienza a deshacerse en mielés hacia Washington partiendo de esta afirmación: «A Norteamérica nos conduce el imperativo de una realidad». Se trata de la «realidad» que el mismo se dibuja y que traza para nuestro país con los más innobles rasgos de la servidumbre calificando una y otra vez a Norteamérica de «nación rectora», «adelantada», «rica», «poderosa», «dirigente» en un interminable florilejo de infamias.

Tan miserable declaración de vasallaje difícilmente se encontrará en la historia de las relaciones internacionales.

Todo este largo y repulsivo S.O.S. a Wall Street está enderezado a persuadir al Departamento de Estado de la buena disposición franquista a aceptar las condiciones, las imposiciones de aquél y a darle las garantías que pide para invocar al régimen el suero de un préstamo. Franco dice a Mr. Acheson bien por las claras que por concesiones no quedará y que nadie en España llegará en la dejación de la soberanía nacional ni en la entrega de los bienes de la patria tan lejos como él, tan lejos como Franco. Y en un ridículo intento de justificar la «necesidad» de la servidumbre, como si la servidumbre pudiera ser nunca una necesidad, Franco hace suya y repite los argumentos «dados con el mismo fin por los jefes socialdemócratas de derecha acerca de la ineludibilidad de recortar la soberanía nacional diciendo él, el hombre que ha destruido España con la falsa bandera de un nacionalismo furioso, que «las naciones han pasado a ser sumandos de una suma», cuyo total, añadidos nosotros, se destina a Wall Street en calidad de beneficio.

Es evidente que esta carta blanca de seguridades que Franco extiende a Wall Street en este discurso guarda una íntima relación con la negativa dada en estos días por el Banco de Exportación e Importación de Estados Unidos a la petición de un cuantioso préstamo que en nombre del régimen ha hecho a Norteamérica, el presidente del Banco Hispano-Americano, Andrés Moreno. La perorata franquista es, pues, «en este sentido, una apremiante insistencia en la demanda de préstamos con la adición no velada de que Franco y su régimen se avendrán a las exigencias norteamericanas encaminadas no a que se den libertades al pueblo español, pues esto no lo desean los banqueros yanquis y, por el contrario, lo temen, sino a que el régimen franquista realice en el orden económico aquellas reformas que Wall Street considere necesarias con vistas a obtener mayores garantías y ganancias en su dominación económica y política sobre España.

El discurso refleja también los efectos que esta negativa norteamericana ha causado en esa parte de la burguesía española descontenta del régimen y sobre todo opuesta al desastroso control económico que ejerce Falange. También a esos burgueses les dice Franco que ningún arreglo puede hacerse sin él y que el no está dispuesto a abandonar el campo. Claramente se advierte en el discurso el intento de calmar esa parte de la burguesía, acauzada e inquieta por la pavorosa crisis económica causada por el franquismo, de esa parte de la burguesía que repitiendo constantemente que «casi no se puede seguir» forcejea por lograr que en el régimen se realicen cambios que les permitan capear mejor el temporal y hacer frente con mayores seguridades y perspectivas a la creciente oposición del pueblo cuyo descontento y protesta tienen también un reflejo en la peroración de Franco ante el bien nutrido coro de procuradores en Cortes.

Más poco, por no decir nada, convincentes son en realidad para esa burguesía las palabras de Franco

nueva y concluyente prueba de que éste no ve otra salida al laberinto que la ayuda que los imperialistas yanquis se avengan a prestarle a cambio de los más miserables y trágicos servicios.

HASTA qué catástrofe para el pueblo español está Franco dispuesto a llegar en ellos da cumplida idea otra parte del discurso íntimamente relacionada con la anterior. QUIEN NO HA PODIDO EN SINOPSIS TAN DESDICHADA COMO EXTENSA PRESENTAR UNA SOLA REALIZACIÓN NACIONAL SE HA DETENIDO SIGNIFICATIVAMENTE EN LOS PREPARATIVOS QUE EL REGIMEN REALIZA EN EL EJERCITO Y LA MARINA. DECENAS DE MILLARES DE OFICIALES, MILLARES DE PILOTOS EN ESPERA DE AVIONES, NUEVOS BARCOS DE GUERRA, PREPARATIVOS BELICOS SON ESTOS QUE FRANCO BRINDA A LOS IMPERIALISTAS YANQUIS A FIN DE ENCARNECER SU MERCANCIA. Aviso, además, para el pueblo y los patriotas y en primer lugar para las fuerzas republicanas, de la decisión franquista de lanzar a nuestro pueblo a la carnicería que

los imperialistas preparan, de la realidad y gravedad de los peligros de guerra, mayor destrucción y muerte para nuestro país.

Si alguien valoraba en poco esos peligros de guerra para España que lea esa parte del discurso de Franco y la complete con las repitidas incitaciones a la agresión que el despoza hace a los imperialistas en su nuevo discurso.

En todo ello, como fuente de las diversas conclusiones al discurso en el transcurso de este comentario señaladas y de otras más que se desprenderán sin duda de su examen por partes, las principales que hoy deben extraerse son estas: la confirmación de que Franco está dispuesto a consumir, si se le deja, la ruina, venta y lanzamiento de España a la guerra imperialista y la necesidad de incrementar la preparación y la acción del pueblo para oponerse a tan siniestros planes, la urgencia de levantar en todo el país un gran movimiento nacional en defensa de la soberanía de la patria y de la paz, a cuya cabeza tienen el deber de colocarse resueltamente los comunistas unidos con las fuerzas republicanas.

La Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores

ha comenzado sus trabajos en París. En la foto: Una parte de la delegación soviética de izquierda a derecha: general Chuikov, Smirnov, A. Vishinski, Semionov.



DESPUES DE LOS RESULTADOS DEL DEBATE SOBRE EL PROBLEMA ESPAÑOL EN LA O.N.U. Lo que vale una posición justa mantenida con firmeza

La actitud política mantenida por los gobiernos de la URSS y de Polonia en el debate sobre el problema español en la reciente asamblea de la O.N.U. ha sido objeto de ataques canalleros por parte de algunos periódicos españoles de la emigración.

Socialdemócratas de derecha y dirigentes de la F.A.I. han llegado al colmo de la desfachatez, sosteniendo que los gobiernos de la URSS y de Polonia con la posición política mantenida a favor del pueblo español estaban ayudando a Franco. Desde luego es difícil, muy difícil sostener tal posición, pero estos socialdemócratas de derechas y los dirigentes de la F.A.I. no tienen empacho en mentir y en recurrir a falsificaciones de todo tipo para justificar sus ataques contra la Unión Soviética y Polonia.

También ha habido dirigentes republicanos, miembros del Gobierno, que se prestaban dócilmente a la maniobra de que se aplazase la discusión del problema español en esta asamblea de la ONU y llegaban en privado a criticar al Gobierno Polaco por no avenirse a la componenda de dejar pasar esta ocasión sin que el problema español fuese afrontado como correspondía y se ha hecho en la Asamblea que acaba de terminar.

Los hechos han venido a dar la razón plenamente a los Gobiernos soviético y polaco y a las fuerzas democráticas que presionaban para derrocar la maniobra urdida por los imperialistas y llevada a cabo por sus satélites brasileños y bolivianos para que se levantasen las sanciones que pesan sobre el régimen de Franco.

Los gobiernos de la URSS y de Polonia han mantenido una posición de principios, la han mantenido con limpieza y firmeza, respondiendo a la voluntad de los pueblos y a la voluntad de las fuerzas democráticas mundiales enemigas del régimen fascista de Franco. Y esta posición ha triunfado. No ha sido un voto más o menos, ha sido una posición política que evidencia lo vivos que están los sentimientos a favor del pueblo ahorrado, amordazado y martirizado de España en millones de hombres y mujeres sencillos del mundo. La guerra que libró el pueblo español por su libertad y su independencia no ha sido olvidada por la democracia mundial. Aquella sangre española hizo germinar una semilla de solidaridad y afecto

en el mundo, tan sólida que aunque los imperialistas han intentado arrasarla, esta semilla creció en forma que todavía da sus frutos. Es que el pueblo español se batía por una causa justa, la más sagrada y noble, por su libertad y su independencia.

Y la causa por la que nos batimos, cuyas raíces perviven en el corazón de las masas trabajadoras españolas, tuvo una resonancia tal que hoy sus ecos son tan potentes como para hacer retroceder maquinaciones de las más indecentes mediante las cuales pretenden enterrar el problema español. Los imperialistas anglo-norteamericanos, tan poderosos al decir de su prensa y radio, no han podido vencer el ambiente internacional contra Franco y se ha impuesto la voluntad de los pueblos.

EL DESARROLLO DE LA CONFERENCIA DE LOS 4 VISHINSKI propone el restablecimiento del CONSEJO de CONTROL CUATRIPARTITA en Alemania

El 23 del corriente ha comenzado en París la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores. En la primera sesión, los representantes de las cuatro potencias se pusieron de acuerdo sobre el orden del día de la Conferencia, que, en síntesis, es éste:

1. — Problema de la unidad alemana y del control aliado.
2. — Problema de Berlín, incluida la cuestión monetaria.
3. — Preparación del tratado de paz con Alemania.
4. — Tratado de paz con Austria.

En esta primera sesión, el Ministro de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., A. Vishinski, recordó a los delegados de las otras potencias la necesidad de examinar, en una próxima Conferencia, el problema del tratado de paz con el Japón. En la segunda sesión, celebrada el día 24, Vishinski hizo una importante intervención en la que pidió la adopción del principio del control cuatripartita con respecto a Alemania, principio definido y aprobado en Potsdam.

Después de recordar los principios adoptados en Potsdam por Stalin, Truman y Attlee, y examinar el curso seguido por los acontecimientos desde el establecimiento de esos principios, Vishinski hizo una proposición general preconizando por:

- El restablecimiento del Consejo de Control cuatripartita para Alemania;
- El restablecimiento de una Comandancia aliada en Berlín sobre una base cuatripartita;
- La creación de un Consejo gubernamental central para el conjunto de Alemania, comprendido a representantes de los organismos económicos de las dos zonas: la Comisión Económica alemana para la zona soviética y el Consejo económico bizonal y la Administración económica bizonal para la zona occidental.

«La delegación soviética propone», declaró Vishinski, «crear un Consejo gubernamental para el conjunto de Alemania, que tendría por fundamento los organismos económicos alemanes que actualmente existen, tanto en la zona oriental como en las zonas occidentales de ocupación. Este Consejo serviría de centro económico y administrativo de Alemania, con funciones gubernamentales en los terrenos que he señalado, es decir, económicos y administrativos. El poder supremo quedaría reservado al Consejo de Control.»

Sobre el desarrollo de esta Conferencia, daremos información y comentarios en nuestros próximos números.

En la pág. 4. «Ante la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores», Artículo de MARININ publicado en «Pravda»

CUANDO algunos miserables dirigentes socialdemócratas de derecha y de la F.A.I. corean la versión franquista diciendo que la URSS utiliza el problema español como un medio de propaganda, nosotros respondemos que la URSS al defender el problema español con tenacidad y firmeza, es el abanderado no sólo de los sentimientos de los ciudadanos y ciudadanas soviéticos, sino de los sentimientos de los hombres y mujeres que en el mundo luchan por la democracia, la independencia, la libertad y la paz.

Con una consecuencia admirable, que todo español sinceramente antifranquista tendrá que reconocer, la URSS se comporta como nuestro mejor amigo, no por razones de propaganda, sino porque sigue siendo fiel al pensamiento de Stalin de que «liberar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva».

Han hecho bien el Gobierno soviético y el Gobierno Polaco y los gobiernos que les han secundado al haber planteado y defendido el problema español en la reciente Asamblea de la O.N.U. Su posición se ha demostrado justa, y ha tenido por fundamento la voluntad de los pueblos y no ha estado atenta a los cambalaches y maniobras destinados a dar satisfacción a los protectores de Franco. Preciamos porque las intenciones políticas de los imperialistas no encontraban campo abierto y propicio para prosperar fué por lo que surgió la propuesta de aplazamiento presentada por M. Evatt.

EN los resultados de la discusión del problema español en la O.N.U., se ha visto que la voluntad de los pueblos cuenta. Justamente porque se ha visto que cuenta, es por lo que muchos republicanos españoles, principalmente quienes hoy están al frente de las Instituciones republicanas, deben preocuparse más de hacer que esa voluntad pueda proyectarse efectivamente a favor de la democracia española. Esto es más importante que estar esperando el otorgamiento de favores de quienes han demostrado hasta la saciedad que son enemigos de la libertad, de la independencia y de la República por las que luchan los españoles.

Los republicanos debemos ser amigos de nuestros verdaderos amigos y deben dejar de implorar, aquellos que a estos menesteres se dedican, favores de nuestros enemigos. Esta debe ser una ley y en la medida que se cumpla seremos más fuertes y tendremos más ayudas.

¿Podemos tener mayores ayudas internacionales? Sí. ¿De quién? De las fuerzas democráticas mundiales. Mas para tenerlas hay que saberlas conquistar luchando; y se conquistará si a la democracia mundial nos dirigimos todos los republicanos unidos. ¿Es posible establecer esta unidad? Sí, es posible y necesario, y se puede llegar a su realización pensando más en España y menos en lo que dicen en las cancillerías de Londres y Washington, pensando más en las gentes que luchan en las montañas de Levante y Andalucía, en las montañas de Asturias, pensando más en los millares de presos, en las mujeres encaladas y hambrientas, en los niños descalzos y harapientos, en los obreros que luchan, en los campesinos que resisten al franquismo.

Cuando los comunistas hablamos de unidad lo hacemos pensando en esa España que hay que salvar, en ese pueblo que hay que liberar, convencidos de que con la unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas podemos acelerar la liberación de los españoles.

Franco, promoviendo algaradas de sus asalariados, ha pretendido quitar efecto al golpe que ha recibido. Pero el golpe, junto con otros que deben asestarle, puede tener consecuencias favorables para el pueblo español si todos los republicanos y antifranquistas unidos, con un programa de acción, nos colocamos a la altura de las enormes responsabilidades que pesan sobre todos y cada uno de los Partidos, organizaciones y hombres dirigentes republicanos.

IMPORTANTES LUCHAS OBRERAS EN EUZKADI, CATALUÑA Y ASTURIAS

Una huelga en la mina La Piquera de Turôn

La Guardia Civil amenaza con el fusilamiento de rehenes para obligar a los obreros a regresar al trabajo

PUBLICAMOS hoy la información de importantes acciones de la clase obrera española. Son hechos acaecidos en Cataluña, en Asturias, en Euzkadi. Son acciones distintas pero que reflejan todas ellas el mismo espíritu de la clase obrera ante la salvaje opresión de que es víctima. En Euzkadi no conformarse con el hambre, la miseria, las jornadas agotadoras, acciones que dan idea del esfuerzo que esa clase obrera realiza por encontrar medios de lucha contra la opresión del régimen y la utilización que en algunos casos hace de los medios legales, mientras que en otros casos, cuando las condiciones son favorables, se lanza a huelgas, obteniendo en ocasiones el triunfo.

En las acciones de Barcelona se pueden observar diversas variedades de la lucha. En algunas la energía actitud de los obreros obliga a la patronal a ceder, sin que se llegue a la huelga; en otras, como en la de «La Térmica», se emplea la táctica del ritmo lento en el trabajo para vencer la resistencia patronal, en otras como en «Casa Girona» se utilizan los sindicatos verticales, enfrentando a sus dirigentes con su desenfrenada demagogia, desenmascarándolos, y al manifestarse dichos «dirigentes» como agentes patronales desvirtuados, empieza a germinar en los obreros la idea de otras acciones de protesta para lograr las reivindicaciones económicas planteadas.

La huelga de la mina La Piquera de Turôn tiene excepcional importancia por el hecho de que se haya planteado en Asturias donde todavía está dec estado el estado de guerra, a la sombra del cual, los agentes de la represión se lanzan a las más brutales coacciones y amenazas contra la clase obrera y el pueblo. Junto al heroísmo extraordinario de los mineros, su decisión, su unidad, se ha dado ese brutal ejemplo terrorista de amenazar con el fusilamiento de siete rehenes, si la huelga no cesaba en el acto. Este hecho sirve para desenmascarar la realidad innegable del carácter terrorista del régimen y también su brutal condición de régimen de clase al servicio de los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes.

Finalmente lo ocurrido en los Altos Hornos de Vizcaya tiene un relieve especial y conviene calibrar toda su importancia. Los obreros han demostrado su firmeza y su energía frente a las coacciones de los perros de presa de la empresa, no se han dejado someter ni ante el despido, han hecho gala de una magnífica solidaridad, resistiendo al servilismo a que se les quería lanzar. Han sabido utilizar todos los procedimientos legales, desde el Sindicato Vertical, pasando por las Magistraturas de Trabajo y terminando en el propio Ministerio de Trabajo. Sus planteamientos ante estos organismos han servido para desenmascararlos, presentándolos como lo que son; y los obreros por su firmeza, su tenacidad y su magnífica actitud han obtenido — en el caso del tren de chapa fina — el triunfo, pero comprendiendo que ese triunfo ha sido debido a su propio esfuerzo, pues la actitud parcial a favor de la empresa del Sindicato Vertical quedó bien clara y no ha podido engañar a nadie.

Estos hechos de los que hoy informamos nos presentan diversas gamas de la acción obrera, y demuestran que poco a poco va elevándose la conciencia de las masas obreras, que los obreros españoles no están dispuestos a morir de hambre y miseria, porque así convenga al afán de enriquecimiento de los grandes capitalistas y terratenientes, engendrados del régimen franquista.

La patronal vió en el gesto obrero decisión y firmeza. Comprendió que estaban resueltos a ganar la huelga, como en 1946.

Se movilizaron abundantes fuerzas represivas. Los guardias civiles al mando de uno de sus hombres más odiados por el pueblo, el fatídico comandante Celada, impusieron su terrible ley en toda la zona. Fueron detenidos los mineros más caracterizados. Y con un gesto típicamente hitleriano, se anunció a los mineros que o regresaban al trabajo o fusilarían a siete de los detenidos, rehenes en poder de la Guardia Civil.

Los mineros, para salvar la vida de sus camaradas, regresaron al trabajo. Gran repercusión ha tenido esta acción huelguística de La Piquera. Los mineros, unidos, mantienen su moral y en ellos se acrecienta aún más el odio al régimen, que utiliza esos procedimientos de terror para tratar de impedir la acción de las masas. Y en toda la comarca, entre todos los que han tenido conocimiento de estos hechos, ha quedado desenmascarada la «justicia social cristiana» del régimen que, apunta hacia los obreros que quieren mejorar sus condiciones de vida, los canchales de los fusiles de la Guardia

Poco a poco fué forjándose el necesario ambiente de unidad, de decisión. Y con gran sorpresa de la patronal y de las fuerzas represivas, en la primera quincena de abril de este año de 1949, más de mil mineros suspendieron el trabajo. Era una nueva huelga. Era un heroico y viril desafío al régimen y a las fuerzas represivas. Fueron planteadas las reivindicaciones para el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros.

Más información de luchas obreras en la página 2

Una cosa son las palabras y otra los hechos

GRAN AUMENTO DEL COMERCIO ENTRE FRANCO y Gran Bretaña y Bélgica

Al examinar el comercio exterior franquista de los últimos tiempos, un hecho característico se destaca en el elocuente lenguaje de sus cifras: Son precisamente los Gobiernos encabezados por socialistas de derecha los que más relaciones económicas tienen con el franquismo...

Tomemos dos casos peculiares: Inglaterra y Bélgica, cuyos Gobiernos son guiados y tan leados por la Comisión, la internacional del socialismo de derecha que tantos servicios presta al imperialismo anglo-norteamericano...

Si en el segundo semestre de 1948 se observaba ya un serio fortalecimiento del comercio entre Inglaterra y el franquismo, en los primeros meses de este año el fenómeno se acentúa considerablemente. En el comercio exterior franquista Inglaterra figura en el primer lugar de la lista.

En el mes de enero de 1949 ascendieron a 48 millones y medio las operaciones entre los dos países. El ritmo de aumento se refleja en estos ejemplos: Las importaciones inglesas procedentes de España en los dos primeros meses de este año se elevaron a la cifra de 8.256.000 libras esterlinas...

Por lo que se refiere a Bélgica, hace unos días acaba de firmarse un acuerdo comercial entre el franquismo y la Unión económica belgo-luxemburguesa, de grandes proporciones. El acuerdo prevé un volumen de intercambios que alcanzará a una exportación franquista de 1.375 millones de francos belgas y a una importación de 1.260 millones. En otros términos, este tratado comercial es de tal magnitud que habrá de constituir uno de los elementos esenciales del comercio exterior franquista para este año.

Tal es la obra de los socialistas de derecha, de los nefastos jerifaltes de la Comisión en toda esta política imperialista y reaccionaria internacional que se esfuerza por hacer perdurar al franquismo en España. Ante estas realidades, como califican —las citamos a título de ejemplo— esas palabras de Henri Rolin, socialista de derecha belga y presidente del Senado de su país, aparecidas en el número de Primero de Mayo de «El Socialista» de Príeto y compañía? Decía Rolin, en su salutación a los socialistas de derecha españoles: «Mientras en nuestras Casas del Pueblo belgas festejamos el Primero de Mayo, nuestro orgullo y nuestro gozo se encontrarán ensombrecidos pensando en las masas trabajadoras... privadas de libertad... Recordaremos, sobre todo, la grandeza de la lucha sostenida por nuestros camaradas españoles, la injusticia de su suerte...»

«No es este un sangrante monumento de cinismo en el que se confunden las figuras de los socialistas de derecha belgas y españoles? Es, en efecto, cinismo, pero es sobre todo traición a las masas trabajadoras, servidumbre al imperialismo, complicidad repugnante en el sostenimiento del fascismo en nuestro país. Un autorizado escudillo imperialista británico, un encarnizado defensor del franquismo y de la reacción española, Churchill, ponía bien al descubierto esta traición y esta servidumbre cuando, hace unos días, lanzaba, satisfecho, estas palabras sobre Bevin: «La política del Foreign Office ha sido sabia y prudente. Le hemos dado todo nuestro apoyo y seguiremos dándole...»

He aquí hechos y palabras que tienen que hacer pensar a los trabajadores socialistas españoles honrados y amantes de la causa de nuestro pueblo.

DONATIVO

Un compañero de la C.N.T. de St Eloy les Mines (Puy-de-Dôme) ha aportado 620 francos para la ayuda a la resistencia en el interior de España. Al hacer esta aportación declara: «Doy esta cantidad en este 14 de abril, asociándome a la lucha que llevan los comunistas en favor de la República.»

MUY IMPORTANTE

La Administración de MUNDO OBRERO pone en conocimiento de sus corresponsales, suscriptores y amigos en general, que toda la correspondencia debe ser dirigida exclusivamente a:

« MUNDO OBRERO » Boite Postale N° 24.609 PARIS (9°)

Y las liquidaciones por giro a:

« MUNDO OBRERO » C. C. Postal N° 5505-73 59-61, Rue La Fayette — PARIS (9°)

Quedan anuladas las anteriores direcciones.

LO QUE SE OCULTA TRAS LA NEGATIVA DE ESTADOS UNIDOS a conceder el préstamo a Franco

ALAS pocas horas de producirse en la Asamblea de la ONU la derrota del plan orientado a introducir a Franco en las Naciones Unidas, el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos rechazaba la idea de conceder un cuantioso préstamo a la economía franquista. Y Andrés Moreno, emisario financiero del régimen y presidente del Banco Hispano-Americano, partía de Washington con los manos vacías.

El hecho tiene tanta mayor importancia cuanto que, como es sabido, el Banco Export-Import no es, en realidad, otra cosa que una agencia financiera al servicio de la política del Departamento de Estado norteamericano.

Todo el mundo conoce, y nosotros lo hemos denunciado una y cien veces, cuál es la política de los imperialistas norteamericanos con respecto a España: colonización de nuestro país para convertirlo, simultáneamente, en base de guerra; apoyo al régimen fascista, y odio y desprecio por las ansias de liberación de nuestro pueblo.

Pero, más inmediata y concretamente, el Departamento de Estado autorizaba no hace mucho un préstamo de 25 millones de dólares al franquismo, hecho por el Chase National Bank, y pocos días antes de la Asamblea de la ONU, Acheson, en persona, autorizaba las negociaciones que ahora han terminado en fracaso.

«¿Cuáles son los motivos de esta negativa? ¿Qué se esconde tras este hecho que, a primera vista, parece una ruptura con la línea seguida hasta ahora por los círculos de Wall Street con respecto al franquismo?»

Un conjunto de poderosas y claras razones da respuesta a estas preguntas.

EL Departamento de Estado ha enfocado y sigue enfocando el problema de un gran préstamo al régimen fascista español —como todos los problemas derivados de su línea de penetración imperialista en España— sobre bases que correspondan a los intereses y planes de sus círculos imperialistas.

Y, en primer término, los imperialistas yanquis y su Departamento de Estado han podido comprobar que la atmósfera política mundial no les per-

mita dar este paso en estos momentos. Las fuerzas democráticas en la ONU, encabezadas por la URSS, han levantado en la reciente reunión de la Asamblea un dique antifranquista que ninguna maniobra pudo destruir. La política anglo-norteamericana con relación al franquismo fue denunciada y atacada irrefutablemente. La democracia mundial, amiga de la causa de la República española, apuntó con un índice acusador a los que querían —el Departamento de Estado, al frente— exonerar a Franco por completo.

Este primer factor, ha hecho que Wall Street redujese sus prisas para ayudar en masa al régimen franquista. Es decir, la derrota del plan imperialista profranquista en la ONU se ha reflejado en estas negociaciones financieras.

Mas para los imperialistas de Wall Street han pesado no menos otras consideraciones. Este régimen franquista, ¿qué garantías y qué solvencia puede ofrecerles, en lo político y en lo económico, si le hacemos un préstamo de gran volumen y de largo plazo? Se preguntaron los banqueros yanquis.

La cuantía del préstamo solicitado por el emisor del franquismo, Andrés Moreno, se elevaba nada menos que a 1.275 millones de dólares (diguemos entre paréntesis que el Banco Export-Import dispone de una suma total de 900 millones). Es decir, la operación significaba un plan de «ayudas», un programa de «marshalización», superior a los hasta ahora realizados por los imperialistas norteamericanos en la mayor parte de los países de la Europa occidental.

El franquismo, a tal pregunta típicamente capitalista, sólo ha podido responder con el catastrófico estado de la economía nacional, con su exiguu contingente de reservas de oro, con su hambre de divisas, en una palabra, con ese panorama triste y misero que hoy ofrece España al cabo de diez años de subproducción, desbarajuste y ruina, todo por obra y gracia de este régimen.

En suma, Franco no ha podido ofrecer ninguna garantía económica sólida a los millonarios de Wall Street.

Y en el terreno de las garantías políticas, que tan vasto empréstito, ¿qué puede ofrecer hoy el régimen? Fran-

co y su camarilla están hoy rodeados de un descontento que abarca no sólo a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, sino también a sectores de la gran burguesía industrial y financiera que contempla el sombrío presente y teme un negro porvenir. También los imperialistas norteamericanos —que recuerdan el desconsolador destino de los 6.000 millones de dólares entregados al régimen de Chiang Kai Shek— han valorado esta situación y esta perspectiva política del franquismo, completamente carente de sólidas garantías para el futuro.

El franquismo, pues, con sus hombres y sus métodos actuales, no ha podido ofrecer todas las garantías pedidas por los magnates imperialistas de los Estados Unidos.

PERO, tras el no del Banco Export-Import, y esto es lo que queremos subrayar, se esconden planes del mayor peligro para nuestro pueblo y nuestra nación. Que nadie suponga, ni remotamente, que los imperialistas yanquis van a cruzarse de brazos.

Los imperialistas han comprobado que su política de penetración profunda y abiertamente en nuestra Patria, y de valerse para ello del régimen franquista tal como hoy aparece a los ojos del mundo, ha venido tropezando con enormes dificultades, por virtud de la permanente y poderosa hostilidad mundial contra el fascismo español. Han comprobado también que el régimen franquista, con la situación de caos a que ha llevado a la economía española y con su incierta perspectiva política, por virtud del gran descontento nacional que le rodea y le amenaza, no posee las calificaciones externas más apropiadas para que ellos se jueguen el todo por el todo en su favor.

De ahí que los imperialistas de los Estados Unidos —sus círculos financieros y el Departamento de Estado— se apresten a proseguir su línea de penetración en nuestro país mediante procedimientos que les aseguren todas las garantías que quieren.

La negativa del Banco Export-Import y las declaraciones de Acheson, que comentábamos en nuestro pasado número, forman parte de un mismo y único plan, al igual que los esfuerzos «liberalizadores» del Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid, Sr. Culbertson.

Este plan, que aún siendo ya viejo cobra ahora renovado énfasis de realización, aspira a la modificación de ciertos aspectos de la política del régimen franquista, pero siempre con el objetivo fundamental de mantener las esencias de clase y de sumisión al imperialismo anglo-sajón que caracterizan al actual régimen fascista.

Las declaraciones de Acheson y esta negativa de préstamo apuntan claramente en el sentido que expresamos. Y en su premura por llevar adelante estos planes, cabe esperar que

los imperialistas refuercen sus presiones con vistas a conseguir mayores concesiones del régimen franquista.

ANTE hechos como éstos la atención de nuestro pueblo, su vigilancia y su acción deben estar constantemente dirigidas en favor de la reconquista de la soberanía nacional que el imperialismo y la reacción interior en todas sus formas y manifestaciones tratan de despedazar y pisotear de la forma más total y vil.

Los hechos que comentamos deben ser comprendidos en toda su profundidad y en todo su peligro. Los imperialistas norteamericanos están en la vía de reforzar su plan de penetración en España, de sumar nuestro país a su cadena de pactos y preparativos guerreros, de atizar el anticomunismo y el antisovietismo hitlerianos. Todo ello con una nueva máscara de «liberalización».

Por eso alertamos hoy con nueva fuerza a nuestro pueblo y a todos los republicanos y demócratas españoles a estrechar sus filas y robustecer su unidad y su acción con la vista puesta en frustrar todos los perversos designios del imperialismo anglo-norteamericano y sus diversos agentes y servidores. Frustrar estos designios es frustrar la continuación del fascismo en nuestro país, frustrar la guerra de agresión imperialista.

Importantes luchas obreras en Euzkadi, Cataluña y Asturias

Importante victoria en «La Térmica» de Barcelona

Los obreros de «La Térmica», como todos los obreros de Barcelona y de toda España, con sus miseros jornales, y dado el costo elevadísimo de la vida, no pueden satisfacer sus más perentorias necesidades. Esta situación crea profundo malestar en los obreros, malestar que en algunas ocasiones, por ser más elevada la conciencia de clase de los trabajadores, surge a la superficie y se manifiesta en acciones para conseguir un mejoramiento en sus condiciones de vida.

EN EUZKADI

Ante esta resistencia magnífica de los trabajadores, la empresa obligó por la fuerza a los obreros de los departamentos, a los que suministra material la tijera, a trabajar en ella. Empleo toda clase de amenazas y coacciones para conseguirlo. Aunque los obreros no tuvieron más remedio que acudir a la tijera, manifestaron de forma clara su disgusto. Se les obliga a trabajar, sustituyendo a compañeros suyos y además en desventajosas condiciones económicas. Por ello han adoptado la táctica del poco rendimiento en el trabajo.

Pero el asunto no ha quedado así. Los obreros que plantearon sus reivindicaciones al Sindicato Vertical, comprobaron con los hechos que los jerarcas del Sindicato vertical se ponen en todo momento al lado de la patronal. Los obreros no se dieron por vencidos. Su actitud es tan firme y su decisión tan enérgica, que, ante el temor de que el conflicto pueda adoptar características más graves, ciertos elementos franquistas, presionados por la actitud de los obreros, están buscando la fórmula para resolver este conflicto que ya dura bastantes semanas.

Otro conflicto que desenmascara a los jerarcas de los Sindicatos Verticales

El ingeniero Goyarrola y el facultativo Serapio Ruiz, son los más destacados enemigos de los trabajadores de los Altos Hornos. Como buenos agentes falangistas, como lacayos de los grandes tiburones de la empresa, se esmeran por perseguir a los trabajadores.

Recientemente en el departamento que ellos regentan más directamente —el de tren de chapa fina o tren de siembra— se planteó otro conflicto por el mismo problema que el de la tijera, por el de las primas y la producción. Los obreros exigen una remuneración superior de su trabajo, ya que se les imponía un mayor rendimiento. Goyarrola dictatorialmente se negó a esa justa pretensión. Los obreros no se conformaron y aplicaron el ritmo lento al trabajo. La rabia de Goyarrola

La difusión y la ayuda a «Mundo Obrero»

La actividad de nuestros lectores y amigos en la quincena pasada ha tenido también positivos resultados: 42 nuevos lectores en sets nuevas localidades, diversos aumentos más y 25.390 francos de ayuda.

Destacan en el grupo de departamentos que han aumentado la venta en los últimos 15 días, Aveyron con 26 ejemplares de aumento, Altos Pirineos con 27, Drôme con 14, Rhône con 12 y Vosges con 11.

En la mayor parte de los departamentos citados el aumento de la difusión se produce ininterrumpidamente, semana tras semana. Suele ser así porque en ellos nuestros amigos llevan a cabo la campaña de una forma organizada, es decir, estudiando y fijando de antemano los objetivos inmediatos y controlando su ejecución, tanto sobre la marcha como periódicamente, cuando se ha cumplido el plazo determinado.

La difusión de nuestro semanario no debe hacerse esperando que espontáneamente nuevos lectores vengan hacia él, practicando siempre, rutinariamente, los mismos métodos, sin sacar experiencias del trabajo realizado, sin percibir que las posibilidades de hoy pueden ser mayores que las de ayer y que donde tiempo atrás no se podía penetrar quizás actualmente se nos aguarde. Sin embargo, donde se estudian las condiciones del lugar en que hay que actuar, se indagán las posibilidades, se marcan tareas concretas y se controla su cumplimiento,

se consigue siempre engrasar el número de lectores.

Los procedimientos de difusión son muy numerosos; se trata de aplicar en cada lugar y en cada momento los más convenientes. Lo mismo podemos decir en relación con la campaña de ayuda. En San Antoine (Marsella) 7 lectores organizaron una tómbola con motivo del 1° de Mayo e hicieron, al vender las papeletas, un gran trabajo de popularización de Mundo Obrero consiguiendo 4.300 francos de ayuda; nuestros amigos de Chesne (Isère) organizaron el 14 de abril una fiesta y recaudaron 8.500 francos; y los de Fes (Marruecos) en una lista de suscripción han recaudado 8.317 francos... Pero el Departamento que va en cabeza esta quincena en la ayuda a Mundo Obrero es el Terr, que nos ha enviado ya 10.688 francos de 40.000 que se ha comprometido a recoger en breve plazo. Merece también mención especial el Gard que nos envía 4.127 francos.

Señalemos para terminar que en Gabre (Ariège), Le Rhieu (H.-S.) — que además aumenta la venta — y un grupo de lectores de Carcasonne (Aude) han decidido liquidar cada ejemplar del periódico a 15 francos. En Usti N. Labem (Checoslovaquia) 12 lectores, checos y españoles, van a pagar en adelante los ejemplares a 10 coronas (60 francos) y sets de ellos enviarán, además, 50 coronas al mes de ayuda.

tiempo su malestar por la insuficiencia de sus jornales. Se iban creando en las fábricas buenas condiciones para acciones importantes a fin de conseguir el triunfo de sus reivindicaciones. En vista de esta situación la patronal, temerosa de que el malestar de los obreros pudiese desembocar en una huelga, decidió satisfacer en parte los anhelos de los trabajadores, concediéndoles un aumento de cinco pesetas en el jornal.

En otra fábrica hacen fracasar los planes de la patronal

Otro caso similar se registró en la casa «Josa». La patronal pretendía paralizar la fábrica un día a la semana. Pero la actitud de los obreros, ante el simple anuncio de esta reducción de trabajo, fue tan enérgica, que el propósito no pasó a vías de realización, manteniéndose el trabajo durante 40 horas a la semana, con lo que los obreros consiguieron no fuesen mermados sus ingresos.

En la casa «Girona» desenmascaran la demagogia de los jerarcas sindicales

En la «Casa Girona» se vienen haciendo jornadas diarias de 12 y 14 horas y se trabaja también los domingos. Hasta hace poco las horas extraordinarias de noche se pagaban con el 20 por ciento de aumento y las de los domingos con el 100 por 100. Pero, convencida de su impunidad, la empresa decidió suprimir esos aumentos, pagando todas las horas extraordinarias, las nocturnas y las de los domingos, como si fueran normales. Se encargó de comunicar esta decisión a los obreros, el ingeniero Montfort, que dirige la fabricación. La noticia causó profundo malestar entre los obreros que, ante la brutal y abusiva medida, decidieron acudir al sindicato vertical para protestar de estos hechos. Los dirigentes del Sindicato vertical, desconocedores de las condiciones de trabajo y del problema, al oír el planteamiento que hacían los obreros, les dió la razón. Pero cuando la empresa se enteró de lo que habían dicho los dirigentes sindicales, les planteó inmediatamente el problema a su manera. Los dirigentes sindicales, que como se sabe son agentes de la patronal, impusieron por el régimen que les nombra por decreto, al recibir instrucciones directas de la patronal, cambiaron su criterio primitivo y al volver los obreros al «Sindicato», dijeron con el mayor cinismo que deben aceptar las decisiones de la empresa y que no hagan el tonto, pues pueden despedirlos del trabajo.

En esta ocasión los dirigentes sindicales verticales, se manifestaron como lo que son, como agentes descaídos y lacayunos de los intereses de las empresas frente a las necesidades de la clase obrera. Es de calcular el efecto que este hecho ha producido entre los trabajadores, que buscan medios para lograr el triunfo de sus reivindicaciones. Se está extendiendo entre ellos, de acuerdo con las orientaciones dadas por «Treball» el valiente periódico clandestino del Partido Socialista Unificado de los trabajadores tan enérgico que el Ministerio de Trabajo se ha visto obligado a reconocer y dar la razón a los obreros.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON EL PUEBLO ESPAÑOL

Cuba

Gran éxito de la campaña de ayuda al pueblo español

Ha finalizado la campaña organizada por el Patronato de Ayuda al Pueblo Español bajo el lema «Campaña homenaje a los héroes Gayoso y Seoane». La recaudación total en la campaña ha sido de 21.375 dólares. En primer lugar, en la emulación entablada, ha quedado la provincia de Oriente.

¡Por la expulsión de un diplomático franquista!

Se está desarrollando en toda la isla una campaña por la expulsión de José del Castaño, nuevo Encargado de Negocios de Franco en Cuba y que como se recordará fue el que dirigió en Manila el espionaje en favor del Japon. A este fin se ha constituido un Comité nacional, integrado por prestigiosas entidades democráticas. Respondiendo al llamamiento de este Comité el Ayuntamiento de Placetas ha aprobado por unanimidad una moción solicitando del gobierno cubano la expulsión de dicho «diplomático» franquista.

BRASIL

En la Asamblea del Estado de Sao Paulo, el diputado y periodista Sr Rubens do Amaral pronunció un discurso, en el que haciéndose eco de los sentimientos democráticos del pueblo brasileño condenó la conducta del delegado del Brasil en la Asamblea de las Naciones Unidas, que como se sabe es el que por mandato de los imperialistas yanquis presentó la moción en favor de Franco en dicha Asamblea. El diputado Rubens do Amaral, después de analizar las características del régimen de Franco, señaló que la acción gubernamental brasileña se encuadraba en el juego diplomático de los Estados Unidos que tienen por objetivo rehabilitar a Franco y aislarlo en las huestes del Pacto Atlántico.

El discurso de Rubens do Amaral ha tenido profunda repercusión en todo el país.

FRANCIA

Desde Montpellier se ha enviado un documento al secretario general de la O.N.U. pidiendo una acción enérgica contra el terror franquista y en favor de las 20.000 mujeres presas en España. Al mismo tiempo se pedía el mantenimiento de las resoluciones antifranquistas de 1946. Este documento lleva 2.307 firmas.

También han remitido comunicaciones, a la O.N.U. en análogo sentido las siguientes entidades de dicha población: Socorro Popular Francés, F.T.P. franceses, Comité France-Espagne del Heraldu, el Comité del Heraldu del Frente Nacional, Confederación General del Trabajo, Comité Femenino del Partido Comunista Francés, la U.J.R.F. y la Unión de Mujeres de Francia.

En el trabajo de recogida de firmas contra el terror, han desplegado gran actividad las camaradas y compañerías de la Unión de Mujeres Españolas y la Unión de Donas de Catalunya.

Un saludo de las mujeres argentinas a la camarada Dolores Ibarruri

Nuestra camarada Dolores Ibarruri ha recibido un expresivo mensaje de ayuda de las mujeres comunistas de Mendoza (Argentina). En el se dice: «Que este año de grandes acontecimientos traiga para la querida España y la admirable Secretario de su magnífica Partido Comunista, horas de espejismo y felicidad conseguidas a través de su inquebrantable lucha por la liberación total del régimen franquista y sus sostenedores imperialistas». Finalmente en el mensaje se expresa el deseo del «prompio restablecimiento de su salud».

¡Españoles! Escuchad las emisiones de Radio España Independiente

NECROLOGICAS

ANTONIO ROYO En La Combelle (Puy-de-Dôme) ha muerto después de una penosa enfermedad contraída en la mina, el camarada Antonio Royo, militante de nuestro Partido. Deja viuda e hijos. A su entierro acudieron numerosos españoles y franceses de la localidad.

FRANCISCO DE TORO El día 26 de marzo falleció en el hospital de Carosseume, el camarada Francisco de Toro, viejo militante de nuestro Partido que combatió con abnegación durante la guerra en España y participó activamente en la lucha contra los hitlerianos en Francia, tomando parte especialmente en la liberación de Foix. Deja viuda y un hijo de corta edad. A su entierro asistieron numerosos camaradas y compañerías republicanas de todas las tendencias.

ANTE LA REUNION DEL CONSEJO DE MINISTROS DE Relaciones Exteriores

La U.R.S.S., apoya la solución pacífica del problema de Grecia sobre bases de democracia y pleno respeto a la soberanía popular

El 23 de mayo se inicia en París la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores. Como ha indicado el comunicado de los Gobiernos de la URSS, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, las tareas de la reunión consistirán en el examen de las cuestiones relativas a Alemania y de los problemas derivados de la situación en Berlín, incluido el problema de la moneda en Berlín.

La convocatoria de la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores ha sido precedida el 12 de mayo de 1949, del levantamiento, por los Gobiernos de las 4 potencias, de todas las restricciones sobre las comunicaciones, los transportes y el comercio, establecidas por ellas a partir del 1 de marzo de 1948 entre Berlín y las zonas occidentales de Alemania, entre Berlín y la zona oriental, y entre la zona oriental y las zonas occidentales de ocupación de Alemania.

Han transcurrido cuatro años desde la última reunión del Consejo de ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Londres. Nadie puede negar que durante este período, como consecuencia de la política de los medios dirigentes de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia, el problema alemán no ha sido resuelto y, más aún, se ha encontrado en un callejón sin salida.

Esto ha dado como resultado esta situación en la que un organismo tan importante como el Consejo de Control, en cuyo seno están representadas las cuatro potencias que ocupan Alemania, se haya visto forzado a la inacción en el momento mismo en que hubiera sido particularmente útil.

Desde la aparición de lo que se llama «la crisis de Berlín», el Gobierno de la Unión Soviética ha insistido en todo momento para que, además del arreglo directo de los problemas en litigio relativos a Berlín, el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores examina igualmente los problemas cardinales que afectan a toda Alemania.

En agosto de 1948 se había realizado un acuerdo bien definido como consecuencia de conversaciones entre los representantes de las cuatro potencias en Moscú. Este acuerdo preveía que «en un próximo futuro se efectuaría una conferencia de los cuatro Gobiernos en la forma de un Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores u otras conferencias de representantes de las cuatro potencias para examinar:

1. Todas las cuestiones no resueltas concernientes a Berlín;
2. Todas las demás cuestiones no resueltas concernientes a Alemania en su conjunto.

definido por el curso general de los medios dirigentes anglo-norteamericanos en el problema alemán.

Los rasgos fundamentales de este curso son conocidos de todos. Se ha caracterizado, en primer lugar, por el abandono del programa político y económico, y del programa de organización adoptado para Alemania en la Conferencia de las potencias aliadas de Potsdam.

La justeza de este programa ha sido confirmada no sólo por la experiencia histórica, sino también por todo el desarrollo internacional de posguerra. El programa de Potsdam parte del principio de que no puede haber paz internacional sólida si no hay paz en Europa; que no puede haber paz sólida en Europa si el problema de la transformación de Alemania en un Estado pacífico y democrático no se resuelve. El problema de la transformación de Alemania en un Estado único, pacífico y democrático está íntimamente ligado a los intereses de la consolidación de la paz de posguerra y de la seguridad internacional en general.

He ahí por qué el principio de partida del programa de Potsdam, su base, está constituido por la colaboración de las cuatro potencias ocupantes, en el problema alemán. Es precisamente el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores el llamado a servir los verdaderos intereses de esta colaboración, superando y eliminando las dificultades y los obstáculos que se encuentren en su camino.

El curso anglo-norteamericano en el problema alemán se halla en contradicción con el espíritu y la letra del programa de Potsdam.

La política de colaboración de las cuatro grandes potencias, tendente a la creación de una Alemania unificada, desmilitarizada y democratizada, ha sido sustituida por la política separada anglo-norteamericana. Se ha puesto en el orden del día el desmembramiento de Alemania y la inclusión de los magnates del Ruhr en el sistema del bloque agresivo anglo-norteamericano.

La consecuencia natural de este curso en el problema alemán ha estado constituida por el sistema de acciones separadas de los organismos de ocupación de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia, por la negativa a ejecutar las decisiones cuatripartitas relativas a la administración en común de Alemania.

Estas acciones comenzaron ya a mediados del año 1946, cuando se empezó a crear, a espaldas del Consejo de Control, organismos bizonales anglo-norteamericanos. Apenas habían pasado seis meses cuando la Bizona aparecía en la escena internacional. Según los planes de sus autores, la Bizona no sólo preparaba la formación ulterior de un Estado «independiente» de la Alemania occidental, sino también servir de alguna forma como base para todo el sistema del «plan Marshall» destinado a afianzar la dominación norteamericana en la Europa occidental.

La división de Alemania se ha convertido en un método de división de Europa. De la Bizona, el camino conduce directamente a la Unión Occidental agresiva y, por consiguiente, al Pacto noratlántico.

En el mes de mayo de 1947, las autoridades de ocupación anglo-norteamericanas establecieron un acuerdo que preveía la creación en la Bizona de un consejo económico, de un comité ejecutivo y de otros organismos zonales investidos de amplios poderes de carácter de Estado. Pronto este sistema fue completado con un Tribunal Supremo de Justicia bizonal y por el llamado Banco de los Lander (provincias) alemanas.

Apoyándose sobre estas «premisas de organización», los medios dirigentes de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia han emprendido, desde principios de 1948, acciones que significaban la consumación de la escisión y del desmembramiento de Alemania.

Un jalón importante en esta vía lo ha sido la conferencia de los Estados Unidos, de la Gran Bretaña y de Francia sobre el problema alemán, que se desarrolló con intermitencias en Londres desde el 23 de febrero hasta el mes de junio de 1948. El hecho mismo de la convocatoria y de la reunión de una conferencia separada es un testimonio más elocuente que todos los discursos, del hecho de que las tres potencias se habían puesto de acuerdo para desconocer el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, así como el mecanismo de control cuatripartita en Alemania.

La conferencia de Londres colocó sobre un terreno práctico el problema de la creación de un Gobierno para las zonas occidentales de Alemania y tomó, al mismo tiempo, cierto número de decisiones que aseguran la posición dominante del capital monopolista anglo-norteamericano en la cuenca del Ruhr.

Fue igualmente en la conferencia de Londres donde se proyectó la reforma monetaria. Desde el punto de vista económico, esta reforma ha levantado un muro entre las partes occidental y oriental de Alemania, lo que tenía que causar un serio daño al conjunto de la economía alemana.

Pero los organismos de ocupación de las zonas occidentales de Alemania no se detuvieron ahí. La reforma monetaria separada fue extendida a los sectores occidentales de Berlín. Esto ha creado evidentemente una amenaza real para los intereses de la vida económica tanto en Berlín mismo como en toda la zona oriental. Las autoridades soviéticas de ocupación, que tienen la responsabilidad de la situación económica de las regiones que se hallan bajo su control, ¿podían dejar de oponer a esta

por **MARININ**
Artículo publicado en "Pravda"
del 20 de mayo de 1949

amenaza las medidas defensivas indispensables?

La «crisis de Berlín» ha sido necesaria a las potencias occidentales como cortina de humo destinada a encubrir su actividad separada febril tendente a consumar la escisión y el desmembramiento de Alemania.

¿Cuáles han sido, en consecuencia, los resultados objetivos de esta actividad?

Los resultados de esa actividad

El primer resultado de esta política, que tiene por objeto la escisión de Alemania, consiste en que el arreglo pacífico del problema alemán se relega a fechas cada vez más lejanas, que el sistema del régimen de ocupación se transforma de una necesidad provisional en un «beneficio» permanente que algunos tienen la intención de eternizar con la ayuda del llamado «estatuto de ocupación».

Este resultado es de primera importancia no sólo para toda Europa, sino también para la misma Alemania.

Entre algunos políticos occidentales, la idea de la legalización del «estatuto de ocupación» de la Alemania occidental va acompañada abiertamente de la idea del establecimiento de un régimen de ocupación particular en el conjunto de la Europa occidental.

El segundo resultado de la política separada de los anglo-norteamericanos consiste en la división de Alemania, en contra, una vez más, de los compromisos solemnes contraídos por las grandes potencias.

La experiencia ha demostrado que esta división de Alemania tiene como efecto no sólo lesionar los intereses vitales del pueblo alemán, sino que lleva también consigo la amenaza de importantes complicaciones internacionales.

No en vano hablan ciertos periódicos extranjeros, desde hace algunos días, de la necesidad de la «unidad económica» y realizan con ese fin propaganda en favor de una cierta «nueva y sensacional proposición» sobre la manera de resolver el problema alemán. La esencia de esta proposición, dice el «Evening News», es bastante simple: Alemania puede ser unificada económicamente, pero no debe tener «ninguna unidad política».

El tercer resultado de la política separada de las potencias occidentales en el problema alemán, se expresa por la situación económica extremadamente penosa de la Alemania occidental. «Si alguien», ha declarado hace unos días el general Robertson, gobernador de la zona inglesa de ocupación, «afirma que la situación en la Alemania occidental es satisfactoria, ese alguien es, a mi parecer, un asno». He ahí lo que se dice con fuerza y precisión. En efecto, sólo gentes desesperadamente ciegas, o pillos, pueden negar que las dificultades económicas crecientes de la Alemania occidental adquieren una forma extremadamente aguda. «Una crisis económica importante», dice el «Observer», «se avecina rápidamente en la Alemania occidental». El periódico señala la agravación del paro, el rápido crecimiento del número de quiebras, el debilitamiento catastrófico del comercio al por menor y una serie de otros «indicios alarmantes». «El problema más crítico», dice el «Financial Times» de Londres, «consiste sin duda en el crecimiento rápido del número de parados en un país en el que la penuria de artículos de consumo corriente es extremadamente sensible. El número de parados ha subido de 774.000 en diciembre, a 944.000 en enero y a 1.019.000 el 15 de febrero».

Es decir, más del 10 por ciento del número total de obreros y empleados de la Alemania occidental son parados totales. Además, un número considerable de ellos están empleados en trabajos provisionales. Los intercambios comerciales disminuyen. Como indica el «New Statesman and Nation», la reforma monetaria, que no ha sido seguida por la imposición de los valores reales, ha agravado de forma considerable el reparto desigual de las riquezas. El poder adquisitivo de las masas disminuye progresivamente. Más del 40 por ciento de la población está en la imposibilidad de comprar la totalidad de productos a que le da derecho su pequeña ración alimenticia. Sin embargo, según la declaración del mismo general Robertson, el 30 por ciento del total del presupuesto de la Bizona es utilizado para cubrir los gastos de ocupación.

Tal es el precio que paga la población alemana por la tentativa anglo-norteamericana de desmembramiento de Alemania, tentativa que ha determinado ya la desorganización de la vida económica.

El cuarto resultado de la política separada de los anglo-norteamericanos en la Alemania occidental consiste en

que esta política ha provocado primero un recrudescimiento considerable de la actividad de las agrupaciones reaccionarias y, luego, la oposición de la parte progresista de la opinión pública alemana.

El principal apoyo social del régimen de ocupación en la Alemania occidental está constituido por los magnates del Ruhr. Además, numerosos engranajes del aparato de administración económica de la Bizona están colocados en las manos de hilerianos que ni siquiera tratan de camuflarse.

A la creciente prisa de los magnates del Ruhr y de sus agentes en seguir la senda de la política de aventuras que tiende a incluir a la Alemania occidental en el sistema del bloque atlántico de agresión, corresponde la lucha interior cada vez más intensa que libran las capas democráticas de la población de la Alemania occidental contra los partidarios de las autoridades anglo-norteamericanas. No sin motivo aparecen constantemente, incluso en la prensa de Schumacher, alusiones a la «crisis de confianza» en la política anglo-norteamericana.

No es necesario subrayar especialmente que la política separatista de las potencias occidentales, su negativa a colaborar con la URSS, el abandono del programa de Potsdam, todos estos factores han contribuido a desarrollar en el mundo entero el movimiento en favor de la paz y contra toda aventura internacional.

La U.R.S.S., en favor del arreglo total del problema alemán

(Afirmar el articulista seguidamente que tal es el balance de la política separatista de las potencias occidentales en el problema alemán y concluye.)

La Unión Soviética se ha pronunciado siempre y sigue pronunciándose por el arreglo total del problema alemán dentro del espíritu de los compromisos internacionales contraídos por las potencias de ocupación en la conferencia de Potsdam.

El acuerdo concertado entre los Gobiernos de la URSS, de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia sobre la reanudación de la actividad del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, abre perspectivas de conversaciones muy especialmente sobre los problemas alemanes esenciales. De la posición de las potencias occidentales dependerán los resultados positivos de esas conversaciones.

(Los subtítulos son de la Redacción de «Mundo Obrero».)

El curso de la política anglo-norteamericana en los problemas de Alemania

Sin embargo, es evidente que la convocatoria del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores con el fin de examinar y resolver el conjunto del problema alemán no ha entrado en los cálculos de las potencias occidentales. Después de haber anulado el acuerdo realizado en Moscú, han transferido la discusión de la «crisis de Berlín» al Consejo de Seguridad que estaba reunido en París. El proyecto de resolución del Consejo de Seguridad, concertado entre los Gobiernos de la URSS y de las otras potencias interesadas el 24 de octubre de 1948, fue rechazado el 25 de octubre de 1948 por los representantes de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia. Ahora bien, en este acuerdo se estipulaba igualmente no sólo que las cuatro potencias anularían inmediatamente todas las restricciones establecidas por ellas sobre las comunicaciones, los transportes y el comercio, sino también que reanudarían, en un plazo de diez días a partir de la ejecución de estas medidas, las conversaciones en el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores sobre todos los problemas relativos a Alemania en su conjunto.

A fines del mes de enero de este año, respondiendo a las preguntas del director de la agencia norteamericana «International News Service», Kingsbury Smith, el camarada J. Stalin sugirió de nuevo la proposición del arreglo de la «crisis de Berlín» con la condición de que se convocase una reunión del Consejo de Ministros a fin de examinar el conjunto del problema alemán.

Desde entonces, han transcurrido tres meses. Los Gobiernos de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia han considerado posible aceptar esta base para la resolución de la «crisis de Berlín» y han aceptado la convocatoria del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores con el fin de examinar no sólo el problema de Berlín, sino también el problema de Alemania en su conjunto.

(El articulista señala a continuación que no se hubiera producido la «crisis de Berlín» si las potencias occidentales no hubiesen practicado más de un año el boicot del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, y prosigue.)

Comunicado de la TASS

El comunicado de la Agencia Tass, según fué difundido por Radio Moscú, el 20 de mayo, es el siguiente:

«Durante los últimos días, han aparecido informaciones en la prensa norteamericana, y posteriormen-

te en otros periódicos extranjeros, relativas a conversaciones habidas entre el Sr. Gromyko, representante de la U.R.S.S. en la Asamblea General de la O.N.U., en Nueva York, por una parte, y el Sr. Rusk, Secretario Ayudante de Estado de los Estados Unidos y el Sr. McNeil, Ministro, adjunto de Relaciones Exteriores británico, por la otra parte, sobre la inclusión del problema griego en el orden del día de la próxima reunión en París del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores.

«La Agencia Tass estima necesario declarar que tales informaciones no corresponden a los hechos.

«Los hechos reales son los siguientes:

«El 26 de abril, los Srs. Rusk y McNeil se reunieron con el Sr. Gromyko y propusieron discutir de forma no oficial medidas destinadas a resolver la situación surgida en Grecia y poner fin a la guerra civil.

«En respuesta a la proposición de los Srs. Rusk y McNeil, el Sr. Gromyko declaró que si los Gobiernos inglés y norteamericano ofrecían a la Unión Soviética participar en el problema de hacer cesar la guerra civil y establecer la paz en Grecia, la U.R.S.S. no se negaría a participar en la cuestión, y que, para el arreglo de la situación griega, debería ser utilizada la declaración de paz recientemente publicada por el Gobierno Democrático Provisional griego, en la que se expresaba el deseo de que terminase la guerra civil.

«En respuesta a la proposición formulada por los Srs. Rusk y McNeil, en el sentido de que expresase el punto de vista del Gobierno soviético sobre las medidas a adoptar para normalizar la situación en Grecia, el Sr. Gromyko enumeró, como medidas que podrían tomarse a este respecto, las siguientes:

- a) Los representantes de las potencias apelarían a los beligerantes para que finalizasen las hostilidades.
- b) Se proclamaría una amnistía general.
- c) Se fijaría la celebración de elecciones parlamentarias libres, y los representantes de los círculos democráticos griegos que encabezaban el movimiento popular de liberación serían incluidos en el organismo superior griego que dirigiese las elecciones en Grecia.
- d) El Sr. Gromyko subrayó también la conveniencia de:
- d) Establecer la observación de la celebración correcta de las elecciones en Grecia, por medio de representantes de las potencias, incluida la U.R.S.S.
- e) Establecer una comisión conjunta de las potencias, incluida la U.R.S.S., con el fin de controlar las fronteras de Grecia con sus vecinos del Norte.

«El Sr. Gromyko declaró que con la introducción de tal control, debería anunciarse la cesación de la ayuda militar en hombres y en material de parte de los Estados extranjeros, y que debería fijarse la fecha para una retirada de las tropas extranjeras existentes en Grecia.

«Los Srs. Rusk y McNeil manifestaron, por su parte, que los puntos de vista del Sr. Gromyko con respecto a las medidas a adoptar para normalizar la situación en Grecia serían estudiados por ellos y que en próxima reunión expresarían los puntos de vista de sus respectivos Gobiernos.»

El tercer resultado de la política separada de las potencias occidentales en el problema alemán, se expresa por la situación económica extremadamente penosa de la Alemania occidental.

El tercer resultado de la política separada de las potencias occidentales en el problema alemán, se expresa por la situación económica extremadamente penosa de la Alemania occidental. «Si alguien», ha declarado hace unos días el general Robertson, gobernador de la zona inglesa de ocupación, «afirma que la situación en la Alemania occidental es satisfactoria, ese alguien es, a mi parecer, un asno». He ahí lo que se dice con fuerza y precisión. En efecto, sólo gentes desesperadamente ciegas, o pillos, pueden negar que las dificultades económicas crecientes de la Alemania occidental adquieren una forma extremadamente aguda. «Una crisis económica importante», dice el «Observer», «se avecina rápidamente en la Alemania occidental». El periódico señala la agravación del paro, el rápido crecimiento del número de quiebras, el debilitamiento catastrófico del comercio al por menor y una serie de otros «indicios alarmantes». «El problema más crítico», dice el «Financial Times» de Londres, «consiste sin duda en el crecimiento rápido del número de parados en un país en el que la penuria de artículos de consumo corriente es extremadamente sensible. El número de parados ha subido de 774.000 en diciembre, a 944.000 en enero y a 1.019.000 el 15 de febrero».

Es decir, más del 10 por ciento del número total de obreros y empleados de la Alemania occidental son parados totales. Además, un número considerable de ellos están empleados en trabajos provisionales. Los intercambios comerciales disminuyen. Como indica el «New Statesman and Nation», la reforma monetaria, que no ha sido seguida por la imposición de los valores reales, ha agravado de forma considerable el reparto desigual de las riquezas. El poder adquisitivo de las masas disminuye progresivamente. Más del 40 por ciento de la población está en la imposibilidad de comprar la totalidad de productos a que le da derecho su pequeña ración alimenticia. Sin embargo, según la declaración del mismo general Robertson, el 30 por ciento del total del presupuesto de la Bizona es utilizado para cubrir los gastos de ocupación.

Tal es el precio que paga la población alemana por la tentativa anglo-norteamericana de desmembramiento de Alemania, tentativa que ha determinado ya la desorganización de la vida económica.

El cuarto resultado de la política separada de los anglo-norteamericanos en la Alemania occidental consiste en

La U.R.S.S., en favor del arreglo total del problema alemán

(Afirmar el articulista seguidamente que tal es el balance de la política separatista de las potencias occidentales en el problema alemán y concluye.)

La Unión Soviética se ha pronunciado siempre y sigue pronunciándose por el arreglo total del problema alemán dentro del espíritu de los compromisos internacionales contraídos por las potencias de ocupación en la conferencia de Potsdam.

El acuerdo concertado entre los Gobiernos de la URSS, de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia sobre la reanudación de la actividad del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, abre perspectivas de conversaciones muy especialmente sobre los problemas alemanes esenciales. De la posición de las potencias occidentales dependerán los resultados positivos de esas conversaciones.

(Los subtítulos son de la Redacción de «Mundo Obrero».)

El curso de la política anglo-norteamericana en los problemas de Alemania

Sin embargo, es evidente que la convocatoria del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores con el fin de examinar y resolver el conjunto del problema alemán no ha entrado en los cálculos de las potencias occidentales. Después de haber anulado el acuerdo realizado en Moscú, han transferido la discusión de la «crisis de Berlín» al Consejo de Seguridad que estaba reunido en París. El proyecto de resolución del Consejo de Seguridad, concertado entre los Gobiernos de la URSS y de las otras potencias interesadas el 24 de octubre de 1948, fue rechazado el 25 de octubre de 1948 por los representantes de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia. Ahora bien, en este acuerdo se estipulaba igualmente no sólo que las cuatro potencias anularían inmediatamente todas las restricciones establecidas por ellas sobre las comunicaciones, los transportes y el comercio, sino también que reanudarían, en un plazo de diez días a partir de la ejecución de estas medidas, las conversaciones en el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores sobre todos los problemas relativos a Alemania en su conjunto.

A fines del mes de enero de este año, respondiendo a las preguntas del director de la agencia norteamericana «International News Service», Kingsbury Smith, el camarada J. Stalin sugirió de nuevo la proposición del arreglo de la «crisis de Berlín» con la condición de que se convocase una reunión del Consejo de Ministros a fin de examinar el conjunto del problema alemán.

Desde entonces, han transcurrido tres meses. Los Gobiernos de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia han considerado posible aceptar esta base para la resolución de la «crisis de Berlín» y han aceptado la convocatoria del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores con el fin de examinar no sólo el problema de Berlín, sino también el problema de Alemania en su conjunto.

(El articulista señala a continuación que no se hubiera producido la «crisis de Berlín» si las potencias occidentales no hubiesen practicado más de un año el boicot del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, y prosigue.)

Comunicado de la TASS

El comunicado de la Agencia Tass, según fué difundido por Radio Moscú, el 20 de mayo, es el siguiente:

«Durante los últimos días, han aparecido informaciones en la prensa norteamericana, y posteriormen-

te en otros periódicos extranjeros, relativas a conversaciones habidas entre el Sr. Gromyko, representante de la U.R.S.S. en la Asamblea General de la O.N.U., en Nueva York, por una parte, y el Sr. Rusk, Secretario Ayudante de Estado de los Estados Unidos y el Sr. McNeil, Ministro, adjunto de Relaciones Exteriores británico, por la otra parte, sobre la inclusión del problema griego en el orden del día de la próxima reunión en París del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores.

«La Agencia Tass estima necesario declarar que tales informaciones no corresponden a los hechos.

«Los hechos reales son los siguientes:

«El 26 de abril, los Srs. Rusk y McNeil se reunieron con el Sr. Gromyko y propusieron discutir de forma no oficial medidas destinadas a resolver la situación surgida en Grecia y poner fin a la guerra civil.

«En respuesta a la proposición de los Srs. Rusk y McNeil, el Sr. Gromyko declaró que si los Gobiernos inglés y norteamericano ofrecían a la Unión Soviética participar en el problema de hacer cesar la guerra civil y establecer la paz en Grecia, la U.R.S.S. no se negaría a participar en la cuestión, y que, para el arreglo de la situación griega, debería ser utilizada la declaración de paz recientemente publicada por el Gobierno Democrático Provisional griego, en la que se expresaba el deseo de que terminase la guerra civil.

«En respuesta a la proposición formulada por los Srs. Rusk y McNeil, en el sentido de que expresase el punto de vista del Gobierno soviético sobre las medidas a adoptar para normalizar la situación en Grecia, el Sr. Gromyko enumeró, como medidas que podrían tomarse a este respecto, las siguientes:

- a) Los representantes de las potencias apelarían a los beligerantes para que finalizasen las hostilidades.
- b) Se proclamaría una amnistía general.
- c) Se fijaría la celebración de elecciones parlamentarias libres, y los representantes de los círculos democráticos griegos que encabezaban el movimiento popular de liberación serían incluidos en el organismo superior griego que dirigiese las elecciones en Grecia.
- d) El Sr. Gromyko subrayó también la conveniencia de:
- d) Establecer la observación de la celebración correcta de las elecciones en Grecia, por medio de representantes de las potencias, incluida la U.R.S.S.
- e) Establecer una comisión conjunta de las potencias, incluida la U.R.S.S., con el fin de controlar las fronteras de Grecia con sus vecinos del Norte.

«El Sr. Gromyko declaró que con la introducción de tal control, debería anunciarse la cesación de la ayuda militar en hombres y en material de parte de los Estados extranjeros, y que debería fijarse la fecha para una retirada de las tropas extranjeras existentes en Grecia.

«Los Srs. Rusk y McNeil manifestaron, por su parte, que los puntos de vista del Sr. Gromyko con respecto a las medidas a adoptar para normalizar la situación en Grecia serían estudiados por ellos y que en próxima reunión expresarían los puntos de vista de sus respectivos Gobiernos.»



500.000 berlineses se concentraron el 13 de mayo en la plaza Augusto Bebel en manifestación por la paz y la unidad alemana.

EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA ITALIANO

Victoria de la unidad de acción obrera y ejemplo para los trabajadores socialistas de todo el mundo

El 17 del corriente concluyó sus tareas el congreso del Partido Socialista italiano.

Se reunió el Congreso del Partido Socialista italiano en condiciones internacionales y nacionales que realzan aún más el significado de la posición adoptada. El socialismo de derecha europeo, unido en la Comiso que en los mismos momentos celebraba una conferencia en Holanda, ha ejercido sobre el Congreso socialista italiano una intensa coacción para desviarle de su actitud de unidad de acción con el Partido Comunista italiano y hacerle adoptar posiciones similares a las que, en defensa del imperialismo y toda su política de persecución y explotación de los trabajadores, de expansión y de guerra, los partidos socialistas de derecha mantienen en este período.

Todas estas presiones de la Comiso y del pequeño grupo acaudillado por el escisionista Romita, han sido rechazadas energicamente por el Congreso. Las intrigas derechistas y divisionistas fueron llevadas a un sonoro fracaso por la inmensa mayoría de delegados socialistas que así expresaron fielmente el profundo espíritu de unidad que abrigan las masas trabajadoras italianas.

En la sesión final del Congreso, puestas a debate las tres posiciones más definidas, aquella que apoyaban los socialistas derechistas sólo obtuvo el 9,55 por ciento de los votos. El nuevo Comité Central, al frente del cual se hallan Pietro Nenni y Lelio Basso, fué elegido por mayoría aún más aplastante: 215.935 mandatos a su favor frente a 3.400 y 3.870 abstenciones.

La posición política adoptada por el Congreso, en los problemas fundamentales internacionales y nacionales, recoge y defiende los deseos más sentidos por la clase obrera italiana. Esta posición de lealtad a los intereses actuales e históricos de la clase obrera se brinda como un brillante ejemplo a los socialistas honestos de todos los países y señala un camino justo a aquellos trabajadores hoy engañados y víctimas de esos agentes del imperialismo y del capitalismo que ocupan las direcciones de los partidos socialistas de la Comiso.

En los problemas internacionales, el Congreso se ha manifestado vigorosamente en favor del campo antiimperialista y democrático que la U.R.S.S. y las democracias popu-

lares encabezan, en favor de la lucha por una paz justa y en contra de los planes de expansión y guerra imperialistas. En medio del entusiasmo, y expresando el sentimiento de la mayoría del Congreso, Lelio Basso subrayó la fidelidad a los principios de la solidaridad proletaria internacional y manifestó que «si los imperialistas atacasen a la Unión Soviética, el Partido Socialista italiano estará al lado de ésta».

En los problemas nacionales, el Congreso se ha manifestado vigorosamente por la lucha contra el avasallamiento de Italia por los imperialistas anglo-norteamericanos, contra la inclusión de su país en el Pacto noratlántico y cualquier pacto o plan de guerra, en favor de la prosecución de la lucha contra la reacción interior y el Gobierno de De Gasperi, instrumento de la burguesía y la reacción italiana que hoy cobijan sus ambiciones y quieren mantener sus privilegios al socaire de su entrega al imperialismo de Washington y Londres.

En el problema más debatido y atacado por la minoría derechista —el de las relaciones con el Partido Comunista italiano—, el Congreso, con fuerza y entusiasmo formidables, reiteró y revalidó su posición de fraterno unidad de acción con los comunistas en los principales problemas internacionales y nacionales, con la vista y la decisión puestas en la organización y la movilización de las masas populares italianas. La presencia y la intervención de Palmiro Togliatti, jefe del Partido Comunista italiano, fueron acogidas con fraternal afecto por la inmensa mayoría de los congresistas. En su discurso, entusiásticamente aplaudido, Togliatti subrayó la importancia y la necesidad del pacto de unidad de acción suscrito entre los dos partidos. «Juntos», afirmó Togliatti, «hemos conseguido romper el arma de la calumnia y de la mentira con la que nuestro enemigo de clase ataca las posiciones conquistadas por los trabajadores italianos. Hemos comprobado que es imposible renunciar a la unidad de acciones».

Denunciando una de las patrañas que los socialistas de derecha esgrimen contra los Partidos Comunistas y su política constante de unidad obrera, Togliatti afirmó que su partido «nunca había tenido la intención de despegar una actividad tendiente a suprimir el Partido Socialista mayoritario o a hacer de él

un apéndice del Partido Comunista». Y, en efecto, la mejor prueba de esto es que el Partido Socialista italiano, por su justa posición en problemas fundamentales para la clase obrera, goza de una personalidad e independencia indiscutibles y aporta a la unidad de acción de la clase obrera italiana un valor y un peso de la más alta importancia.

El Congreso socialista italiano ha sido un duro golpe contra la política y los manejos de la Comiso, cuya irritación se ha manifestado por la exclusión de sus filas del Partido Socialista italiano que se ha negado de esta forma categórica y enérgica a plegarse a los mandatos de los dirigentes socialistas de derecha europeos, hoy entregados en cuerpo y alma a los enemigos internacionales y nacionales de la clase obrera.

Inmediatamente después del Congreso, los beneficios efectos de la posición de los socialistas italianos han comenzado a desarrollarse en Italia. Los obreros y los campesinos italianos, firmemente unidos, llevan a cabo magníficas acciones huelguísticas y de resistencia contra los propósitos esclavizadores de los imperialistas anglo-norteamericanos y su Gobierno reaccionario. En las elecciones de Cerdeña y de diversas municipalidades del país, la candidatura común socialista-comunista ha conseguido sonados triunfos que son un testimonio del constante aumento de su influencia entre el pueblo italiano y, viceversa, evidencian el retroceso de las fuerzas de la reacción.

El Congreso del Partido Socialista italiano, su desarrollo y sus acuerdos vienen a contribuir a fortalecer el campo democrático y anti-imperialista, y sobre todo, refuerzan la unidad y la solidaridad proletarias internacionales.

Registremos finalmente, que el Congreso socialista italiano ha sido una nueva manifestación de apoyo y simpatía a la causa liberadora de nuestro pueblo. En el Partido Socialista italiano —a diferencia de la doblez que hacía el pueblo español practican los socialistas de derecha de todo el mundo—, tiene nuestro pueblo un generoso y firme amigo.

Es evidente que todas estas lecciones del Congreso socialista italiano no dejarán de influir y pesar —al ser conocidas y meditadas— en el ánimo de los trabajadores socialistas españoles que sean fieles a su clase y a su pueblo.